



Capítulo 1340

El Príncipe Hellak

Un aura púrpura pulsante, vibrante y siniestra, envolvió los puños del General Real Ozur mientras se preparaba para desatar un ataque dual, lanzando ambos puños simultáneamente hacia Yuan, con una inmensa intención de matar.

"¡Golpe de pulso forjado por el espíritu!"

Tras el impacto del golpe del General Real Ozur, Yuan sintió una tremenda oleada de energía espiritual que brotaba de su cuerpo, como si amenazara con detonarlo desde dentro. Sin embargo, esta intensa sensación se desvaneció rápidamente, y Yuan percibió una fuerza enigmática en su interior, que reprimió activamente la energía caótica, previniendo cualquier daño o perturbación.

[Progreso: 1%]

Yuan arqueó una ceja, sorprendido, al ver una barra de progreso materializarse ante él. Al no haber visto la notificación inicial durante su temple corporal, no se dio cuenta de que sus físicos estaban en proceso de fusión.

Sin embargo, podía discernir que algo profundo estaba ocurriendo dentro de su cuerpo.

"¿C-Cómo sigues en pie? ¿Por qué sigues con vida después de ser alcanzado por mi Golpe de Pulso Forjado por el Espíritu?", balbuceó el General Real Ozur, desconcertado.

Mientras Yuan observaba al General Real Ozur, pudo percibir una mezcla de terror y confusión grabada en su rostro.

"¿Cómo? Yo tampoco estoy seguro. Quizás sea porque eres un poco débil", respondió Yuan con una sonrisa tranquila.

"¿Cómo te atreves—"

"¿No has tenido suficiente, Ozur?", preguntó de repente el Emperador Gigante Kulas, silenciando al instante todo el lugar.



"S-Su Majestad..." El General Real Ozur tenía una expresión devastada, cuando vio la mirada de desdén que le estaba dando el Emperador Gigante Kulas.

Hoy te has deshonrado, Ozur. No solo rompiste las reglas del torneo, sino que también mancillaste tu legado con tu horrible exhibición. Mi decepción es inconmensurable.

El General Real Ozur cayó de rodillas y al instante siguiente comenzó a llorar. Quiso pedir perdón, pero no tuvo el valor de responder.

El Emperador Gigante Kulas miró a Yuan y dijo: "Como tu oponente rompió las reglas y usó una técnica marcial, quedará automáticamente descalificado, así que este combate es tu victoria. Sin embargo, dudo que estés satisfecho con este resultado".

Efectivamente, sintió una punzada de decepción, porque el combate concluyó sin que él pudiera lanzar un solo golpe.

"¿Qué tienes en mente?" preguntó Yuan.

La mirada del Emperador Gigante Kulas se dirigió repentinamente al hombre sentado a su lado y, con una profunda sonrisa, dijo: "¿Qué te parece un partido contra mi hijo mayor? Por supuesto, este partido no afectará al torneo, ganes o pierdas".

"¡¿Qué?!" exclamó el príncipe Hellak con voz sorprendida.

La princesa Meiya rió entre dientes y dijo en voz alta: "Creo que es una idea espléndida, padre. Hermano mayor, ya que albergas dudas sobre su fuerza, no hay mejor manera de disiparlas que experimentándola de primera mano".

"Está bien, pelearé con él." Yuan aceptó rápidamente el duelo.

—¡Esta perra...! —maldijo el príncipe Hellak para sus adentros, tras ser humillado por la princesa Meiya.

—¡Hellak, sube al escenario! —dijo el Emperador Gigante Kulas con tono autoritario.

—Pero padre... soy un príncipe y el mayor de la familia... ¿Cómo podría estar en el mismo escenario que un humano?

El Emperador Gigante Kulas sonrió inocentemente y dijo: "Al escenario no le importa tu estatus ni tu derecho de nacimiento. Solo



reconoce la fuerza. Además, es un encuentro amistoso y no afectará tu posición como príncipe".

"Pero-"

El emperador gigante Kulas liberó abruptamente parte de su aura, silenciando inmediatamente al príncipe Hellak.

—Hermano mayor, ¿por casualidad tienes miedo de perder contra él, un simple humano...? —La princesa Meiya lo pinchó donde más le dolía: su orgullo.

Efectivamente, cuando el Príncipe Hellak escuchó tales palabras, apretó la mandíbula y saltó desde la elevada posición de los espectadores a la arena de abajo, demostrando que la provocación de la Princesa Meiya fue efectiva.

"Haré que te arrepientas de menospreciar a la realeza", murmuró el príncipe Hellak con voz fría.

Yuan inclinó la cabeza y preguntó: "¿Cómo llegaste a esa conclusión?"

El príncipe Hellak proclamó: "La audacia de desafiarme implica una mirada desdeñosa hacia mi estatura".

"Pero fue tu padre quien sugirió este enfrentamiento. Yo simplemente acepté."

¡Cállate la boca! ¡Eso no cambia nada!

Yuan sonrió y miró al Emperador Gigante Kulas: "Su Majestad, tengo una sugerencia".

"Habla." El emperador gigante Kulas respondió con una mirada curiosa.

Solicito que se permita a mi oponente emplear técnicas marciales. Si el resultado de este encuentro no afecta al torneo, no estamos sujetos a sus reglas.

"Tú..." El príncipe Hellak tenía una mirada estupefacta en su rostro, después de escuchar la sugerencia de Yuan.

"Hmmm... Tus palabras implican que solo tu oponente usará técnicas marciales, ¿o le estoy dando demasiadas vueltas?", preguntó el Emperador Gigante Kulas.



"No, tienes razón. No usaré ninguna técnica marcial".

"¿Cómo te atreves...?" El rostro del Príncipe Hellak se sonrojó al oír esto.

"Ya que estamos, tampoco me importaría que usara armas", continuó Yuan, sorprendiendo al público, que nunca antes había visto una falta de respeto tan flagrante hacia el príncipe Hellak.

"¡Has ido demasiado lejos, débil gusano!"

El príncipe Hellak lanzó un rugido bestial, antes de atacar a Yuan con cara de demonio.

'¡Este tipo es un guerrero divino de nivel 9!'

Yuan se enfrentó al Príncipe Hellak con una amplia sonrisa en su rostro.

¡Serás mi calentamiento antes de enfrentarme a tu padre!

¿Desde cuándo los humanos aprendieron a ladrar tan fuerte?
¡Permíteme callarte la boca para siempre!

Yuan y el príncipe Hellak inmediatamente comenzaron a intercambiar puños entre sí.

—¡Qué puñetazo tan fuerte! —gritó el príncipe Hellak para sus adentros, tras bloquear el puñetazo de Yuan por primera vez.

Fue solo un puñetazo normal y corriente, pero el príncipe Hellak podía sentir sus músculos gritar de dolor y sus huesos cruji.

Mientras tanto, Yuan bloqueó todos los ataques del Príncipe Hellak sin ningún problema.

¿Acaso mis ojos me engañan? ¡Ese humano está a la altura de Su Alteza, el Príncipe Hellak!

Poco después de que comenzara el partido, el público estalló de emoción y casi todos animaron al Príncipe Hellak.

—¡Agarradlo, Alteza!

¡Muéstrale a ese humano el poder de la raza gigante!

El público, con la impresión de que los dos luchadores estaban igualados, aplaudió al Príncipe Hellak, sin saber que en realidad estaba luchando por bloquear la abrumadora fuerza de Yuan.